Este texto es la transcripción (con cambios, añadidos y aclaraciones) del contenido del audio titulado:

*"**Magia negra y magia blanca sistémicas: desencarnados y supuestas pandemias**"*

- La entrada correspondiente, con enlaces al audio, etc., es esta:
https://www.unplandivino.net/magia-negra-sistemica/

- Meses después hice audios que son complementarios a este (de varios hice ya también su transcripción); son audios como:
"*La batallita por el alma humana: algunos aspectos que parecen fundamentales*":
https://www.unplandivino.net/batalla-alma-aspectos/
"*Cómo los antepasados contribuyen al aborto en la práctica (y las religiones): el tabú de la madre, el dogma religioso y el aborto*":
https://www.unplandivino.net/aborto-antepasados/
"*Sintiendo el "problema" de lo que llaman "pecado original": doble vínculo y "autosuficiencia"*"":
https://www.unplandivino.net/doble-vinculo/

- El audio de esta transcripción es del día 20 de junio (2022), y este texto fue terminado en octubre de ese año.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*)

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Vamos a ver algunos aspectos más sobre el tema de los desencarnados, las supuestas pandemias, etc. Lo compararemos con un caso individual, presentado en el taller sobre la ley del deseo[1], y todo para que comentemos y sintamos la comparación entre el caso individual y el colectivo en estas cuestiones (para abrirnos a sentir la verdad sobre esto, que implica la ley de compensación, etc.).

Es decir, por un lado tenemos la influencia individual que los desencarnados ejercen sobre nosotros, y que cuando es "exagerada" le ponemos nombre y todo: ejemplos como el llamado "vudú"… o el "mal de ojo", tal como se dice aquí también.

Son cosas a las que individualmente todos estamos algo sometidos, aunque normalmente en intensidades menos extremas. Y lo podríamos llamar "magia negra", en general.

En el nivel colectivo también tiene una traducción, esta magia negra. Y empecemos con el aspecto de que el sistema nos devuelve reflejado, globalmente, el estado de "las heridas emocionales de la humanidad", y ahí vemos también expresado como una especie "ejercicio de magia negra sistémica".

En otros audios[2] ya vimos algo sobre desencarnados, pandemias, etc. Pero antes de eso, justo en el anterior audio, hablábamos técnicamente de qué es el pecado, en realidad.

Quiero empezar por ahí, para ver que evidentemente este tema ("magia negra") se relaciona con eso - y en general todo se puede relacionar con esa definición técnica de pecado -. Solo que ahora precisaremos un poco más, ya que no era el tema de ese audio, aunque sí hablábamos de la necesidad de por lo menos comprender el pecado, y si es que es cierto que - cosa que quizá ya habéis comprobado - individual y colectivamente el pecado es lo que crea todo dolor y sufrimiento.

¿Qué era? Es algo relativo a la condición del alma, pues el pecado es cualquier *voluntad* y cualquier *deseo* que se ajusten a cierta descripción que ahora veremos.

---

1 https://www.unplandivino.net/ley-deseo/

2 "*La relación entre "pandemias" y desencarnados, y notas sobre el engatusamiento que provocan algunas élites en sus "súbditos"*": https://www.unplandivino.net/pandemia-de-desencarnados/

Pero antes de seguir con eso: ¿"voluntad"? Sí, la voluntad la define Jesús[3] como condición del alma, la condición "ahora". Pero el deseo, siendo también otra parte del alma, no es meramente "la condición actual". El deseo es aspiración, y que puede ser también aspirar a algo peor, a algo más desarmónico todavía con los principios de Dios (más que lo que tenga ya el alma como condición, como su "voluntad").

Entonces, el pecado es:

- que tengamos en el alma una voluntad (aquello en que "ya estamos") o un deseo (aspiración), que esté en *desarmonía* con los principios de Dios (amor, verdad…).

- que tengamos una ausencia de voluntad o de deseo que estén en *armonía* con los principios de Dios[4].

Es decir, es tanto la presencia de "algo desarmónico" en el alma - diciéndolo rápidamente -, así como es la ausencia de "algo armónico".

Esto se puede abreviar mucho, aunque dando quizá lugar a muchos equívocos, cuando en ese otro audio dije: "hacer o dejar de hacer". Pero el equívoco se deshace si recordamos cómo las enseñanzas definen ampliamente el concepto de "comportamiento" - como vimos muchas veces -.

Al comportamiento, como concepto, lo anclan profundamente en el alma, para poder incluir todo esto, todas estas cosas sentidas dentro de cada uno de nosotros (cada uno, un alma única[5])…: deseo, intenciones, pasiones, creencias, emociones…

Y cuidado, eso definido así es pecado, ya sea que se lleve a cabo o no.

Es decir, por ejemplo, *contener* dentro de nosotros un deseo ya es un ejemplo de *comportamiento*, en esa definición amplia (es "un comportamiento del alma").

Y si contenemos, por ejemplo, un deseo en desarmonía con Dios[6], ya mismamente en cuanto tenemos ese deseo - no hace falta ponerlo en acción -, ya así, si estamos con esa aspiración a algo desarmónico, eso es un pecado. Y por tanto "puntúa" negativamente, por así decirlo, pues degrada el alma, y no produce *desarrollo*.

Y fijaros, si miráis los esquemas[7] sobre el tema, el desarrollo:

- aumenta en calidad y capacidad a medida que el alma humana viva en mayor armonía con esos principios de Dios,

- y disminuye a medida que el alma viva en menos armonía con esos principios

Entonces, ese aspecto es muy importante: ni siquiera hace falta ponerlos en acción.

Y, que no se nos olvide, antes de nada, este recordatorio tan importante sobre el pecado: A Dios *no le importan[8] los pecados en sí, sino que* ***nosotros*** *queramos pecar*. Si le importaran los pecados, sería automática su corrección (!).

Lo importante son las almas, y esta Tierra es como si fuera nuestra, no de Dios. O en todo caso, esta Tierra es "de las leyes de Dios", de unas leyes que se encargan básicamente de mostrarnos la condición del alma hasta que las cosas vayan delirantemente lo suficientemente "raras" como para que quizá todo estalle un poco más bruscamente hacia un lado, hacia otro… - y quién sabe lo que irá a pasar en este ciclo -.

Entonces, lo importante es si nosotros tenemos o no una voluntad o un deseo de pecar, pues Dios sabe que eso crea dolor y sufrimiento (lo sabe, pues hizo las almas y las leyes). Y esto no es un

---

3 Recordemos, están en Australia, él y su alma gemela (pero no hay reencarnación al uso, aunque son personas normales).

4 Como vemos, en estas enseñanzas, se da cierta mayor coherencia y quizá simplicidad, supongo, al tema: "pecados de comisión y de omisión".

5 La mitad de un alma, para ser precisos.

6 "Desarmonía con Dios" puede abreviar la expresión "en desarmonía con los principios de Dios: amor, verdad…", y si en algún aspecto estamos en desarmonía con el amor y con la verdad, lo estaremos con el resto de principios.

Esto nos lo irá desgranando Dios en nuestra experiencia de comprensión y de sentimiento, a lo largo de nuestra *redención* (redención "natural": con las leyes de Dios; o "divina": con las leyes de Dios y la presencia personal de su amor dentro de nosotros).

7 Enlazados en la página dedicada a ese tema: https://www.unplandivino.net/verdad-divina/fundamento/2016-grupos-principios/

8 Tal como veréis decir literalmente a Jesús, pues aquí no invento nada, o casi nada, pues intento limitarme bastante a solo sacar conclusiones a partir de lo visto, conclusiones que sean evidentes a la luz de todo ello.

dogma, es lo que estaríamos comprobando en la experiencia (y es la clave interpretativa, digamos, para poder asimilar algo, siquiera algo).

Insistamos pues: si a Dios le importara el pecado en sí mismo, corregiría ya, ya mismo, todo.

Y nosotros, y para imitar a Dios un poco… dentro de lo que podemos… nos debemos sintonizar con Dios en ese sentido; es decir, no podemos estar "mirando al pasado"; es decir, "lo hecho, hecho está", como también nos recuerda Jesús muy pertinentemente al final del taller de ética y moral[9].

No podemos estar todo el rato culpándonos narcisistamente: "Ah, ¡mira! ¡Mira lo que hice!". Pero, por ejemplo en la parte más baja de la primera dimensión, es decir, en la parte más "infernal", habrá mucha gente que esté así (y, recordemos, por ahora la dimensión actual de la Tierra es la dimensión 1 - y "dimensión" equivale a "estado del alma" -).

Y si hay personas que pueden estar ahí, tan bajo, es, por ejemplo:

- debido al enorme pecado de tener, repetidamente, una ausencia de deseo o de voluntad armónica con los principios…

- o bien debido a estar narcisistamente autoculpándose, etc.

Y bien, lo que a nosotros nos tiene que preocupar son las causas, es decir, el alma, pues ese es el verdadero yo. Y nos deben importar las causas en el sentido de: Aceptar los principios de Dios relativos a esas causas. Y Dios ha hecho que todo se coordine para que podamos limpiar esas causas, al sentirlas y eliminarlas, y a ser posible pidiendo, en ese momento… anhelando, en ese momento… el amor de Dios, para que no solo actúe en nosotros la compensación, y el dolor como señal (pues así también podemos ir desarrollándonos, lentamente, pues las causas se irán sacando del alma, aunque, digamos, más "a lo bestia"[10]).

Entonces, podemos sentirlas humildemente, eliminarlas, y así, nos puede salir espontáneamente la acción reparadora pertinente, y a la manera de Dios.

Y todo ello sucede si nos centramos en lo que importa, que no son los pecados, sino sus causas en el alma. Y muchas veces, aunque hayamos pecado hace mucho tiempo, las causas siguen ahí, dentro de nosotros. Y como nosotros queremos ignorar el pecado, la sociedad nos invitará, de todas las maneras posibles, a que no limpiemos esas causas (en general, queremos no despertar al pecado - y vimos que despertar a él es el "verdadero despertar" -).

El ejemplo en cuanto a comprender el pecado, que ya hemos visto varias veces, trata sobre la responsabilidad de rol (que Jesús lo comenta literalmente así en los esquemas).

En el universo, ese tema de "tener un papel", un rol, y de tenerlo "superior" al que tiene otra alma, el tener una responsabilidad mayor que la de otra alma… esa cierta escala u organización de roles, depende por diseño del desarrollo del alma y de su autorresponsabilidad.

O sea, depende de que la persona esté realmente en su alma más elevada en su condición de alma, es decir, esté más armónica con los principios de Dios. Es decir, depende de que haya ejercido más la autorresponsabilidad, que la haya atendido más, en el sentido de que es una especie de continua "picazón" en la autoconsciencia.

Y por cierto, el alma tiene ese don, el de la autoconsciencia, otro don o regalo en el alma (la consciencia de tipo humano, la autoconsciencia - y podríamos reservar la palabra "consciencia" solo para animales superiores -).

Esa autoconsciencia está acicateada por la autorresponsabilidad, definida como:

- el requerimiento de la autoconsciencia, basado en ley, para *buscar* el amor, la verdad y la *comprensión* de todos los principios del amor y de la ley,

- y el requerimiento de *expresar* amorosamente la voluntad, el deseo, la pasión, emoción, actitudes, intenciones, pensamientos, acciones de uno mismo… en armonía con esos principios,

---

9 https://www.unplandivino.net/etica-y-moralidad/

10 Y muchos estaremos en esa posición, más tendentes a ir "a lo bestia", al haber recibido quizá poco amor divino (si es que hemos recibido algo, en algún momento de anhelo puro). Pero este "ir a lo bestia" puede ser disfrazado de maneras más o menos intensas en la seudoespiritualidad y con los manejos energéticos de espíritus de los caminos del amor natural. Y parece que es por ello que mucha gente se lleva y se llevará muchos chascos cuando compruebe su verdadera condición al morir, tras dejar el cuerpo físico (comprobando que están mucho peor que lo que indicaban todos los "cuentos" que recibieron o impartieron).

- y el requerimiento de *apropiarse* amorosamente de esas mismas cosas (voluntad, deseo, pasión… etc.).

Entonces, la responsabilidad, la asignación de roles, su diseño "natural", es al contrario a como "funciona" el mundo normalmente.

En el mundo ¿a quién se le dan los papeles vitales, esos roles que luego usarán por ejemplo las grandes compañías farmacéuticas para implementar medidas globales? A unos presidentes, por ejemplo, que *quieren el poder*.

Y meramente eso, ese querer, esa voluntad, ya es un indicio de que, para Dios, no deberían tenerlo, pues es una voluntad herida ("no deberían" si es que quieren o queremos desarrollarnos a la manera de Dios, claro).

Por lo tanto, eso ya es un pecado: está en desarmonía con varios principios: responsabilidad… pero empezando por el del amor, la "base" para todo.

Y si eso es un pecado, crea dolor y sufrimiento. Y para comprobar esto no hay más que ver las consecuencias: por ejemplo las consecuencias de los mandatos de encerrar a la gente tanto tiempo en el 2020, en sus casas, pues eso en general crea miedo, y el miedo crea dolor (emocional y físico).

Pensemos "idílicamente": Podrías encerrar a la gente para cultivar estados de ánimo tendentes a "cambiar el mundo amorosamente"[11] (aunque el medio empleado para ello es el pecado de "desear el mal" a la gente, incitándonos a pecar contra nuestro libre albedrío - como muchos hicimos -, es decir, incitando a las masas a que nos mantengamos encerrados por miedo - y ese medio (un pecado) no justificaría el fin -).

Lógicamente, estos medios desarmónicos (que quizá los pueden entender, desde las maneras que no son de Dios, como "un mal menor") serían los empleados por unos controladores, unos controladores desencarnados que influyen en las heridas emocionales de las "élites" (y de nosotros directa o indirectamente también)… unas "élites" entre muchas comillas (élites de encarnados, más o menos zombis de sus heridas emocionales - como todos lo estamos un poco, zombis -).

Y así, lo que se permite y se alienta es que la gente que quiere el poder (la más narcisista, etc.), son quienes lo tienen. Y eso es un pecado.

Y así, nosotros somos como una masa dormida en parte porque no despertamos a ese pecado, entre tantos otros (casi todo lo que hacemos "desarmoniza" el alma).

Y "despertar" es si acaso "despertar al pecado", recordemos.

Y ese señor presidente (o señora) no ha despertado al pecado, el presidente de donde sea… pues tiene una voluntad o un deseo desarmónico en su alma (al igual que nosotros tenemos los nuestros… y, por cierto, igual que nosotros también tenemos a nuestros desencarnados influyéndonos en nuestras heridas); y esa voluntad o deseo está en el alma, puesto o no en acción, pero está en desarmonía muy clara con los principios de Dios (responsabilidad, gobierno, jerarquía, etc.[12]).

Y claro, no importan tanto las palabras exactas (es decir, el tipo de discurso para describir esta desarmonía, pues son unos principios ligados entre sí armónicamente: gobierno, jerarquía…), sino que lo que importa es "sintonizarnos" con Dios para poder sentir realmente lo que es o no es armónico, y sentirlo al instante sin mediación, sin necesidad de que haya una "intelectualidad previa".

Aunque recordemos que a menudo primero se requerirá siquiera querer comprender el pecado, cosa que a veces ni *queremos* comprender, y mucho menos *llegamos* a comprender, y mucho menos aún llegamos a *sentir* las causas, y mucho menos aún llegamos a querer *limpiarlas*, y mucho menos aún queremos acceder a *limpiarlas efectivamente*… pues, si no *comprendemos*, ni siquiera querremos acceder a las causas.

---

11 Una situación algo "cómica", imposible, absurda, la que planteo aquí: Encerrar a la gente a animarse para mentalizarnos de que "hay que cambiar el mundo" (cambiándonos dentro primero, claro)… y enseñando para ello por ejemplo permacultura…y estudiar lo que es realmente el amor… y ver lo que pasa realmente en el mundo, cuáles son las causas de muchas cosas... etc.

12 Se pueden ver algunos pocos de los diversos principios en los esquemas (ver nota 7) para ver cómo lo expresaríais mejor.

Y luego, una vez que podamos limpiar las causas podremos ya absorber en el alma realmente los principios, y poder poner así “primero el corazón”, el alma, en nuestras vidas.

Pero normalmente parece que lo primero que sucede ante todo es que ni queremos comprender el pecado.

Y eso lo veíamos un poco con las maniobras de algunos materiales espirituales canalizados (UCDM y sus secuelas, etc. - y luego hablaremos sobre lo que comprobé en torno a una de esas secuelas, para ilustrar lo de la “magia blanca”, por así llamarla -).

Esto ya lo comentamos un poco en el anterior audio; vimos cómo se hace una especie de metafísica para que la gente digamos: “Bueno, el pecado más bien no existe… y esto de arrepentirse de los pecados… uf… lo dejamos de lado, pues vamos a dejarnos abrumar con toda una canalización maravillosa, pues sí, soy el hijo de Dios, y me quieren mucho estos espíritus… y santas pascuas”.

Así que la sociedad nos mete automáticamente en eso: ser cómplices del pecado, por ejemplo el pecado de ese presidente. Y no hablamos de ser cómplices de la “dualidad”, ni de nada “metafísico”… y ni siquiera del “ego”, en el sentido de ser individuos… pues se usa mucho esa palabra, “ego”, y se confunde todo en gran medida (y parece que es por eso que Jesús no la usa), pues “ego” etimológicamente es “yo”, o sea, el individuo… Pero no, la sociedad no te invita a ser un individuo, no realmente - ya quisiéramos (!) -. Precisamente lo que se “aplasta”, en la sociedad, es la esencia personal, el “ser uno mismo” en el buen sentido.

Pero fijaros, ahora viene el rizar el rizo, en cuanto a eliminar del todo el pecado. Pues podemos conocer esto, pero luego tenemos que eliminar también el pecado “de ausencia” (omisión).

Por ejemplo, una vez que sabemos que somos cómplices de este pecado en la sociedad, es decir, del pecado en torno a cómo se gestiona “el poder”… podemos saberlo, sí… pero podríamos no tener aún *ningún deseo* de actuar en armonía con Dios.

Aunque no es que primero “haya que hacer algo”, no es que “haya que hacer nada”. Cosa esta que se nos pierde un poco de vista si pensamos en la fórmula del pecado aludiendo solo a la parte “activa”, digamos, cuando decimos: “Hacer o dejar de hacer cosas en armonía con Dios”… pues podemos confundirnos un poco con esto del “hacer” - y por eso repasamos antes lo del concepto tan simplificador y profundo de “comportamiento” -.

Entonces, es por todo esto que “saber es peligroso”, o sea, peligroso para la fachada (para la fachada espiritual, la familiar, la de las amistades…: “No, pero ¡cómo voy a traicionar ahora a mi partido político, grupo, familia…!”).

Pero constatamos quizá que, una vez que sabemos que estamos metidos en ese pecado (por “norma” social, respecto al tema del poder), vemos que lo sabemos, sí… pero somos honestos, y si queremos crecer, entonces acto seguido deberíamos hablar con Dios y contarle cosas como: “Veo que no tengo ningún deseo de actuar en armonía contigo, Dios”.

Pues claro, ¿qué supondría, por lo que parece, y de forma natural… qué conllevaría actuar en armonía con Dios en este tema del poder? Apoyar iniciativas de sistemas donde no se favorezca este pecado, esta pillastrería, donde el más pillo es el que sube al poder. Y esos sistemas se podrían llamar quizá “democracias más reales”, y no todo esto tan bananero - como lo que tenemos en España, etc. -.

Así que una vez que *sabemos* que sucede algo así, “ya no tenemos excusa”.

Si queremos crecer como almas hemos de rezar a Dios e intentar actuar para desafiar nuestros miedos y ver lo que está pasando ahí.

Por ejemplo también vimos los vídeos sobre permacultura[13], en un texto donde propuse algunos enlaces. Ahí nos muestran la realidad, es decir: la realidad es que “para ser humanos” no tenemos por qué arrasar con todos los campos, y que todo tenga que estar plantado con monocultivos de lo que sea, y con la excusa de que eso “es lo productivo”, “lo avanzado”, “lo que más produce”. Es mentira; y lo constatamos en esos vídeos, donde de repente una gran extensión de monocultivo es cuidada de forma más “variada”, poco a poco… y en unos pocos años se plantan

13 Ver: https://www.unplandivino.net/jesus-permacultura/

cosas variadas. Al final produce un poco de todo, y a la vez se crea un ecosistema, dando a la vez mucho alimento a seres humanos así como a animales… y se le da trabajo de vez en cuando a algunas personas - por la cantidad de frutos que hay -, etc.

Pero ¿qué pasa entonces? Una vez que sabemos eso, ahora tenemos que hacernos cargo de ello, pues fácilmente podemos seguir teniendo una ausencia de voluntad o de deseo que estén en armonía con Dios. Y constatamos: "Ah, vale, sabemos ya eso, pero no nos están surgiendo del alma más cosas para reparar[14] lo que sea, actuar…".

Todo esto es pues una introducción para enlazarlo con el anterior audio, donde hablamos un poco del pecado. En este de ahora hablamos de la "magia negra sistémica" (y blanca), haciéndonos preguntas para tratarlas quizá, cada cual, con Dios, etc.

Por ejemplo, acabo de caer en la cuenta de que en el 2020 supe que algunas personas (para las cuales no eran normales las "visitas" de espíritus), recibieron visitas de antepasados - un antepasado que en ese caso estaba en condición oscura -. El caso concreto era el de una joven a quien le había visitado su abuela, y le había asustado un poco - no era muy común que sucediera, por lo que parece -. Esto fue en el contexto de la pandemia, en esa atmósfera de miedo. Y esta persona visitada por su abuela había visto mucho la TV, creyéndosela… con todo ese miedo transmitido por los medios de desinformación de masas, etc.

Y me ha surgido esto claramente en la mente - lo quiero comentar para que lo sintáis y confirméis por vosotros mismos, quizá -. Es la propuesta.

Es esta idea de una especie de "magia negra" incitada por el sistema, en el sentido de que estos familiares, ya muertos, y cuando hay una atmósfera de "mucho más miedo" ("pandemia" televisada inventada), pueden sentir de hecho cómo por ejemplo sus nietos tienen mucho miedo, y así, pueden verse irresistiblemente atraídos a la Tierra para intentar protegerlos. Pero la condición de estos antepasados es oscura, y así, no van a poder proteger a nadie, pues están con muchas heridas, y no se pueden "proteger" ni a sí mismos, por así decirlo.

Con esto tan simple y evidente, intuitivo, es por donde quiero empezar a intuir cosas sobre ese "terrorismo inducido" por los medios de des-comunicación, es decir, un "terrorismo espiritual", en el sentido de que incitarían a activar esa "ley de atracción con espíritus", y con espíritus que no están en buenas condiciones en sus almas (como la abuela de esa joven).

Y bueno, el terrorismo sistémico y sistemático de los medios de "comunicación" se habría hecho en parte por esto. Aunque los medios de comunicación tradicionalmente ya eran "terroristas informativos", desde hace mucho tiempo - haciendo terrorismo mediático, por la manera en que trataban con el terrorismo violento más clásico, digamos (el de los típicos grupos terroristas armados, etc.) -.

Y es que ya lo vemos: que si con las guerras, etc.… en general "nos va la marcha", nos van las cosas oscuras, el miedo. Y vemos pues desplegada una maquinaria que nos ha terminado deparando este mundo, tal como nos ha quedado, al menos en esta versión "normalizada" (pues esto no vale para la gente que quizá se haya salido un poco, y esté perdida por las "montañas de China", o vete a saber - pues quizá hay mucha gente, por ahí, "fuera del sistema" -).

Entonces fijémonos: el terrorismo mediático, preparando el ambiente de miedos, como en esta especie de gigantescas ollas a presión, y todo para cocinar lo que, en el fondo, es el terrorismo, que en esencia es que las condiciones normales de la vida se vuelvan así como "irrespirables", literalmente irrespirables. Por ejemplo, el hecho de tomar un tren: si el tren puede explotar en cualquier momento (porque recientemente, digamos, estalló uno en un atentado)… entonces, tu alma está como "atacada en esencia", es como que "todo es un peligro"… y sucede quizá como que "te sales más de la vida" - pues en cualquier momento sabes que te pueden matar… o lo que sea -.

Entonces fijaros, esto es una "bomba de llamada" continua para espíritus oscuros (en esta definición de "hacer irrespirables las condiciones normales de vida": Es como una bomba terrorista mediática continua). Es una bomba que llama continuamente a desencarnados más negativos,

14 Pues hemos acumulado mucho daño por ejemplo al medio ambiente, a la naturaleza, del que ni siquiera queremos comprender que ha dañado nuestra alma, y mucho menos absorber emocionalmente esa verdad como para que nos surja espontáneamente del alma reparar, regenerar, "la tierra".

incluso a familiares que “no saben” que su presencia va a dañar en realidad - meramente por estar oscuros, con heridas emocionales sin sanar, e intensas -. Parece ser, pues, una especie de “bomba de llamada”, y para que “ayuden” (pero no pueden ayudar), o bien directamente una llamada para que hagan el mal.

Y para eso es para lo cual existiría todo este sistema que vemos. En el fondo lo que está haciendo es marcarnos las heridas emocionales: “Mira aquí, mira esto” - y ya está. (Vaya con este pobre “Sistema”… tan loco y asesino… tal como nosotros estamos en el fondo muchas veces: muy “locos” y “asesinos”, como condición, en el alma de cada cual.)

Entonces, fijémonos en cómo esos desencarnados (como aquella abuela) se verían más o menos favorecidos en sus adicciones emocionales: “Venga, nieta, yo te cuido tal cosa para que así no sientas este miedo, para que no ‘lo tiembles’, y no tengas que llegar a llorar o a rabiar lo que haya por debajo de ese miedo… y así, tú me permites pegarme a ti más, querida nietecita… etc.”.

Así que ese terrorismo mediático nos pone en consonancia con “atracciones de miedo”, y al pegarse energéticamente más desencarnados de todo tipo, contribuirán a ello (a veces en círculos viciosos, que es quizá la idea que intentan poner en marcha en estas “crisis” de las que sacar rédito…)… contribuyendo así a crear más “enfermedades”, es decir: cosas sobre las que ya tendrían una especie de agenda sobre cómo las van a categorizar, en plan: “Ahora a todas las enfermedades las llamaremos así, y luego así…”.

O sea, delirante. Y esto, como digo, lo harían muchos tipos de desencarnados así como sin querer: unos creyendo que ayudan, otros directamente para intentar matar a la gente que no interese - ya sea en hospitales, o favoreciendo accidentes, etc. -.

Y también es una maquinaria muy grande para dar control, poder, dinero… y para justificar leyes y sistemas proto-totalitarios (dinero a las farmacéuticas, etc.).

Entonces, los que tenemos ese pecado de “deseo de ignorancia”, decimos: “Oh, no sabemos lo que está pasando… oh”, pero nos están marcando todo el rato las heridas emocionales… y nosotros decimos: “No, no sabemos…”, y hala, entonces viene “otra enfermedad”, y otra más…

Pero seguimos sin querer saber ni de desencarnados, ni de la responsabilidad emocional, ni de casi nada.

Y fijaros, es por eso que tenemos ya tantos y tantos años de des-educación, incluyendo la universidad… en la que se nos aleja de “sentir nuestra alma”, de sentirnos a nosotros mismos. Y nos alejamos de estar siempre asentados más en el alma (con todo el poder que conlleva, incluso para la invención tecnológica, de lo que ya hablaremos).

Y es que ese “asentarse en el alma” no interesaría a “los controladores” (físicos y desencarnados); no interesaba que la gente sea libre de verdad, lógicamente, y que por ejemplo limpiemos el planeta “por nuestra cuenta” (con Dios), es decir, espontáneamente… que lo limpiemos “a la manera de Dios”… o que modifiquemos y mejoremos los sistemas tecnológicos para que sean más armoniosos con los principios de Dios.

Lógicamente, los controladores van a intentar conducir esa armonización, esa que de todas maneras en un nivel se tiene que dar. Pero los controladores intentarían que fuera no a la manera de Dios, sino a la manera en que puedan seguir cobrando “los mismos tipos de facturas” y poniendo los mismos tipos de contadores, más o menos, para cobrar la “energía” (aunque ahora se supone que sea “energía más verde”, etc., pero en gran medida intentan que sea “a su manera” (y nosotros igualmente “borregos”, aunque de otro tipo)… pues en realidad hay muchas patentes por liberar, compradas por las corporaciones (por ejemplo las petroleras), compradas en el pasado… y compradas, esas patentes, para que no se ponga en marcha toda una enorme variedad de inventos “limpios” - mucho más limpios incluso que la “energía solar”, etc. -).

Entonces, en muchos sentidos las condiciones mundanas se vuelven “irrespirables”. Y eso sería en parte nuestra ley de compensación por todo lo desarmónica que está la colectividad humana como “suma de condiciones álmicas”.

Y esa ley de compensación, a nivel ya casi digamos “científico”, parece que es lo que intentan “señorear” los desencarnados (con inteligencia artificial, IA, quizás… etc.)… unos desencarnados pegados a las heridas emocionales de las personas físicas de las “élites

controladoras” (intentan señorear esto de alguna manera, por lo que se ve, y por mera inercia adictiva, digamos).

Entonces, esto sería una especie de presentación posible sobre el “aspecto colectivo” de “vudú”, o magia negra… con toda esta preparación de un ambiente de miedos. Y parece que todo está bastante “bien” planeado.

Entonces, aparte del terrorismo mediático, quizá todos los ingredientes físicos también afectan, es decir: Estelas químicas de los aviones, quizá (con pretensiones no solo relativas a intentar cambiar el clima); o el efecto de tantas radiaciones, con tanta profusión de antenas, tan aceleradamente instaladas de un tiempo a esta parte. Todo eso serían más y más ingredientes para meter en las gigantescas “ollas a presión”. Son cosas que de entrada podrían servir simplemente “para confundir”, para hacer ruido… pues conllevan eso, más ruido electromagnético, más “ruido mental”… O incluso pueden simplemente meterse como ingredientes “chivo expiatorio”, para echarle la culpa a esas cosas físicas artificiales (antenas, etc.), en vez de que cada poderosa y única alma nos centremos más y más en mirar y en sanar nuestra condición del alma, primero.

Entonces, es como que se montan millones de cosas, y todo es muy confuso y enrevesado, representando en gran medida nuestro enorme deseo de ignorar nuestra condición álmica, o nuestro enorme deseo de no arrepentirnos - en el sentido de Jesús: desear sentir todo el daño creado a otros, que también de cierto modo está en nuestra alma, dañándola -, y nuestro igualmente enorme deseo de no perdonar - en ese verdadero sentido técnico de meramente sentir las heridas que “vinieron” desde fuera de nuestra alma -[15].

Así que, las condiciones normales de vida se vuelven como una “materia” creadora de miedo. Y lo vemos con ese otro gran ejemplo típico: las mascarillas, algo usado al parecer cíclicamente en la historia.

Entonces ¿qué pasa? Tenemos tipos de desencarnados benevolentes a los que no les gustaría tampoco que esto lo sepa la masa humana; no necesariamente.

No estarán de acuerdo con que se sepa “toda la verdad”, en plan quizá arrogante, evaluando esto así: “uy, estos humanos no saben tanto, y nosotros sí; y mira qué primitivos son… estos humanos encarnados… y nosotros, desencarnados con milenios aquí, estamos en el mundo espiritual tan ricamente (creyéndonos o no falsamente “extraterrestres”)… y entonces… les vamos a enseñar solo un poco, o vamos a decir estas medias verdades…”.

Vamos a entrar en seguida al ejemplo del taller de la ley del deseo. Pues iba a meterme más a tratar ya mismo el caso en que yo comprobé de verdad la existencia de estos tipos de desencarnados supuestamente “benévolos” (pero que no respetan el libre albedrío “a la manera de Dios”), desencarnados que llevan mucho tiempo influyendo en personas físicas - desde la infancia de estas -.

En este caso, la persona física es la relacionada con una de las “secuelas” del curso de milagros; es uno de esos canalizadores, que habría estado influido desde muy pequeño por uno o varios desencarnados “salvadores”, pues incluso le habría salvado la vida (de pequeño hubo un accidente, y se salvó, y cosas así).

Y vemos que la acción de esos desencarnados “okupas de cuerpos” es idealizada, en la Nueva Era, con etiquetas como: “vagabundos estelares, semillas estelares”, cosas así.

Y, de hecho, con el tema “vagabundos” se dice tal cual: que se meten a “sustituir” a gente (que en el fondo es poseer un cuerpo, pues entonces ese cuerpo vehiculará dos almas, y una de ellas solo tiene dentro su cuerpo espiritual, y la otra el espiritual y el físico, pero es algo ninguneada como alma).

Y esos “vagabundos” (o semillas, etc.) hacen eso en plan “benévolo”.

Entonces, es lo que vamos a comentar luego, más bien para cerrar todo esto. (Con el tema también de los espíritus a quienes no les gustaría entonces que se sepa tanto sobre la influencia de espíritus - y además viene a cuento de esta analogía que vamos a proponer que sintamos, analogía entre los niveles individual y colectivo, y con el taller de la ley del deseo[16] -.)

---

15 Ver: https://unplandivino.net/cap

16 Ver nota 1.

En el punto 3.9 de ese taller, vemos un caso de una mujer que preguntaba si ella habría contribuido a la enfermedad y muerte de su marido.

Y esa analogía con lo individual, en lo colectivo, también lo podemos observar respecto al lado "benévolo", al que acabo de aludir con ese fenómeno caracterizado en la Nueva Era como "semillas estelares", "vagabundos estelares", etc.

Es decir, este sería el sentido de "magia blanca", en el sentido de "vamos a ayudar a la Tierra" (porque realmente necesita crecer en amor), pero: "lo vamos a hacer como nos dé la gana, a cada grupo de espíritus… y con más o menos arrogancia".

Por tanto, esos espíritus con "buenas intenciones" actúan por su cuenta, y no a la manera de Dios, y actúan sin que los humanos tengan por qué saber detalles, y para que los humanos encarnados básicamente no puedan controlar nada… porque "nosotros los espíritus nos ocupamos".

Vemos que eso se daría en gran medida por arrogancia (ese no querer sentirse iguales como almas, no iguales a los humanos).

Esa arrogancia que muchos espíritus tienen es el caso seguramente de muchos abortos, que se creen extraterrestres, pero que son almas abortadas, etc. Esto forma parte del tema de "lo colectivo benevolente", que queríamos tratar. Y no quiero que nos olvidemos de que esta analogía entre individual y colectivo sirve para la magia blanca y para la negra (ambas desarmónicas con Dios, diciéndolo rápido).

Entonces, el ejemplo, en el taller, es un ejemplo de "crear enfermedad en otra persona" (el caso individual, digamos "más local").

Y ya hemos aludido arriba al caso colectivo de "creación de enfermedad" y de "atracciones oscuras"; pero ahora es individual, en el sentido de que involucra a unas pocas personas con sus condiciones álmicas… unas personas que se van a "meter en más pecado", pues normalmente no queremos despertar al pecado, ni el sistema nos va a invitar a ello (por lo menos no lo hará en absoluto en estas primeras fases).

Entonces, en el caso colectivo, para realizar todo eso, primero se establece algo así como ese "enorme campo de miedo", y ahí se da como una especie de "me aprovecho de que la gente ya está en el pecado" (como diciendo…: "¡que hubieran espabilado! ¡Es su problema!"). Y en el caso individual veremos que se da eso mismo, pero localmente: un aprovecharse de que la gente ya tiene heridas, es decir, está metida en pecados, en general.

Vamos pues con el caso individual, dice la mujer en el taller: "No estoy segura de querer sacar esto a colación, pero es algo que me acompaña. ¿Se puede crear una enfermedad en otra persona?".

Y Jesús le responde: "Puedes crear una enfermedad en otra persona, pero no sin su aprobación a nivel del alma. Así que vamos a ver cómo sucede. Así que aquí estoy yo (dibujando un monigote), y tengo un sentimiento hacia otra persona, que no son sentimientos muy agradables hacia ella - y por cierto, todos habéis oído hablar de la brujería en África, y también aquí en Australia, el vudú en las Américas... y así sucesivamente -, y todos esos son principios verdaderos, y operan con este mismo principio que voy a ilustrar para ti".

Entonces, tenemos ese sentimiento, como acaba de decir, que imaginemos, es un "mal deseo" (o sea, como lo decíamos antes, está en desarmonía con los principios de Dios, y eso degrada el alma).

Y sigue Jesús: "Lo que sucede es que mi deseo atrae a los espíritus que sienten lo mismo que yo y que están dispuestos a tratar de actuar en base a este deseo particular sobre esa persona. Y si la persona tiene algún tipo de conexión emocional con uno de esos espíritus que pueden causar una enfermedad, entonces la persona atraerá al espíritu a través de esa conexión emocional, y ahora ese espíritu puede causar una enfermedad física en su cuerpo".

Entonces, fijaros, la persona ha de tener, pues, alguna conexión emocional con alguno de los espíritus malignos. Recordemos cómo la oración del amor divino habla literalmente de esto: "ayúdame a superar estas influencias, de estos poderes". Y la única manera de poder ser ayudados es si dejamos atrás el "pecado" de "falta de humildad", por así decirlo, en el sentido de que nos falta un "deseo apasionado de sentir todas las emociones", todas las heridas, todas las emociones no-

sanadas, dentro de nosotros… que atraen influencias espirituales variadas, más o menos caóticamente.

Entonces, en la persona ya está siendo aprovechado el hecho de que ella ya está en algún tipo de pecado, pues si no, ella no podría tener esa conexión con alguno de esos espíritus que pueden causar esa enfermedad.

Y así, lo que hacemos - al desear el mal a otros, ya sea que nos demos mucha cuenta o no de ello -, es ir potenciando precisamente enfermedades.

Y a veces es muy "virulento", como se suele decir. Y tal como hemos visto, en la magia negra sistémica, es realmente muy "virulento" (nunca mejor dicho :), o más bien deberíamos decir "viru-rápido" :)), pues claro, aterrorizas a la gente durante meses… con virus, etc., y "si la persona tiene algún tipo de conexión emocional con uno de esos espíritus que puedan causar alguna enfermedad"… entonces ahora, ese espíritu… pongamos, la abuela de aquella persona joven que me comentó aquello ("oye, me ha visitado, qué miedo…")… entonces, esa abuela puede convertir la "profecía" en realidad, pues al pegarse a las heridas de la nieta por un: "Ay, pobre de mi nieta… voy a ayudarla, ya que están amenazados en la Tierra, 'por una pandemia'"… entonces, se crea una neumonía, lo que sea.

Y si la nieta tiene todo ese miedo cultivado viendo la TV, y llama a una ambulancia… entonces quizá vengan a por ella gente del hospital, y vienen quizá nerviosísimos a recogerla, y en parte están así por miedo a perder el trabajo… más nerviosos aún, pues están haciendo "locuras" así, y les chantajean para hacerlas… y en el fondo ya solo las hacen por miedo a perder el trabajo (motivo por el que en realidad en gran medida se trabaja, mayormente, en el sistema: miedos a qué haré si no trabajo en esto… etc.)… y así, a esos médicos, enfermeros, etc., no les importa poner la misma etiqueta a todas las enfermedades que puedan… o dejar pasar el hecho de que los médicos "jefes" están haciendo eso… y así, agarran al enfermo que sea, se lo llevan donde sea, lo encierran donde sea… y todo sin poder recibir visitar durante días, etc.

Cosa esta que al parecer ha estado pasando en algunos sitios más delirantemente que en otros.

Y en definitiva, esto es una especie de genocidio o amago de genocidio. Sería parecido en gran medida a lo que pasó en el estado nazi, donde habría mucha gente en la cadena de mando firmando papelitos burocráticos para que funcione el genocidio de judíos y otros humanos más o menos marginados o "socialmente condenados". Esos funcionarios eran gente "normal", con su familia, sus gafitas… todo tranquilos… y simplemente obedeciendo órdenes aparentemente "neutrales".

Pues bien, lo mismo ahora con muchas de las cosas que existen en la sociedad, donde somos cómplices de tantas cosas… Lo único es que ahora parece ser en un nivel de cierta "magia negra" intensa… pues ahora, la condición de amor de la humanidad va creciendo en general, y la cosa se pone más "álmica", digamos. O sea, se podría decir que la batalla por el alma humana está más "candente" - quizá sucede como que vamos sintiendo cada vez más que el alma es la "raíz" de todo, tanto individual como colectivamente -.

Y siguiendo con el taller: vemos un dibujo donde representa cómo: "Los espíritus con una persona (izquierda) pueden crear una enfermedad en otra (derecha) si esa persona está abierta a un apego que crea una enfermedad".

Entonces la mujer dice: "Sí, pero eso es asumiendo que no te gusta la otra persona. Pero si la persona es con quien estás casada... y piensas que eres feliz, ¿eso todavía puede funcionar?".

Jesús: "Bueno, todavía puede operar, sí, pero tiene que darse la aprobación por ambas partes, en términos de su aprobación emocional. Recuerda: 'lo que deseo, lo creo'. Así que, digamos que soy mujer y mi pareja masculina está teniendo una enfermedad de algún tipo. Ahora bien, si mi pareja está enganchada a la aprobación emocional de una mujer, enganchado a darle a la mujer todo lo que quiere… y si yo como mujer tengo una demanda sobre el varón: "¡que me dé todo lo que quiero"!… ¿puedes ver que entonces voy a ayudarle a él en la creación de su propia enfermedad? Ves, estoy exigiendo algo de él, algo sobre lo cual él tiene una enfermedad… algo con lo que él tiene una conexión emocional, y, por lo tanto, él comienza a dar, en su propio detrimento, lo cual

causa una enfermedad en su propio cuerpo".

Fijaros, Jesús se referiría a un "dar" de tipo, digamos, "energético"; se hace una especie de transacción emocional, cosa que aprendemos mucho a hacer en los hogares, pues todos los padres y madres son tóxicos para sus hijos[17]. Y se crean todos estos intercambios no hablados, no explícitos, que nos terminan degradando y matando, como vimos en el caso de Andrew y su cáncer[18].

Y sigue Jesús: "Así que sí, puedo contribuir a la creación de una enfermedad en mi pareja o en mi hijo, o en cualquier otra persona, simplemente mediante mis exigencias sobre ellos".

Entonces, esto lo podemos trasladar también al tema colectivo: son exigencias que parten de motivaciones desamorosas, o que son motivaciones desamorosas puestas en acción (las exigencias o expectativas: sacar dinero, inocular, etc.). Y sacan provecho desarmónicamente de nuestras adicciones emocionales a "depender" - en codependencia -.

Y sigue Jesús: "Ahora bien, eso no significa que ellos no sean responsables, pues obviamente están respondiendo a esas exigencias, y si se quisieran a sí mismos no lo harían".

Y dice la mujer: "¿Pero tienes que ser exigente con ellos para que lo hagan?".

Y Jesús: "Sí, tiene que haber alguna emoción; recuerda que no es una exigencia de tipo físico o expresada con la voz. Cualquier cosa que yo ponga sobre ti es emocional, no física. Puedo ayudarme para ello de cosas físicas…".

En el caso colectivo, claro está, la cosa física es por ejemplo la TV. De repente mucha gente es casi abducida por la TV a cuento del miedo que sea, e incluso las personas se encierran durante meses a ver una TV que está vendiendo miedo.

Y sigue Jesús: "…así que, aunque pueda que te exprese con palabras mis demandas, puedo ser bastante controlador de diferentes maneras. Por ejemplo, puedo estar en una relación contigo, y cada vez que haces una cosa particular que me angustia, simplemente lloro. Y si tienes algún tipo de gancho emocional con 'un hombre llorando', definitivamente dejarás de hacer lo que haces. Pero también te sentirás controlada cuando dejes de hacerlo. Para mí es muy fácil: todo lo que tengo que hacer es llorar… y estás controlada; y lloro otra vez… estás controlada; y otra vez… controlada".

Y sigue Jesús: "Ahora vamos a invertirlo: puede ser la ira. Todo lo que necesito hacer es sentirme enfadado, salir y patear un auto; cada vez que notas mi ira te sientes muy angustiada por lo que hiciste; ni siquiera tengo que dirigirte a ti la ira, y puedo controlarte si tienes el gancho opuesto dentro de ti [*el gancho que encaje, digamos*]. Aquí es donde la gente me sorprende cuando dice que 'trato de controlar a la gente', pues si os estuviera tratando de controlar, la mayoría estaríais realmente, realmente, controlados, porque conozco la mayoría de vuestros ganchos emocionales. Así que si realmente os quisiera controlar, podría hacerlo fácilmente. Pero el tema es que a medida que obtienes más amor y puedes sentir más emociones de la gente, sientes menos deseo de controlar".

Y sigue Jesús: "Entonces, lo que sucede en muchas relaciones es que uno de nosotros tiene una emoción, y el otro tiene lo que llamaríamos 'una emoción empática', que le permite ser controlado por la emoción original. Pero cuando eso sucede, a menudo se generará dentro de la persona una enfermedad, si sienten que no deberían hacer eso en algún nivel".

Entonces, fijaros, se da como un cortocircuito, ¿no? La persona tiene instalado energéticamente ese "canal de fluido", con ese fluir, de ida y vuelta, que puede estar establecido desde muy pronto en la vida lamentablemente… el "fluido empático", con el que la persona responde de forma muy profunda, emocional, a esa emoción que originalmente le lanzan… y nosotros es como que respondemos, internamente, mediante algo no expresado explícitamente, pero sí "lanzado" en cierta codependencia emocional, y con esto, con esto que estamos haciendo o que sentimos que nos vemos forzados a hacer, en realidad estamos en "cortocircuito", pues sentimos como…: "Ay, pero no quiero hacer esto…", y, como vemos, estando en un cortocircuito parece que se genera la enfermedad en uno mismo, en la persona.

---

17 Ver por ejemplo: "*Cuando el enfado está justificado...: La tortura emocional que realizan madres/padres a hijos | Misericordia vs perdón*": https://www.unplandivino.net/enfado-justificado/

18 Ver: "*Andrew habla con Jesús sobre las causas de lo que le llevó a su cáncer, poco antes de "morir"*": https://www.unplandivino.net/andrew/

O sea, cuando eso sucede, dijo Jesús, “se generará” tal enfermedad: “si sienten que no lo deberían hacer, en algún nivel”…

Y sigue Jesús: “Y de nuevo, si vieran que...: ‘lo que deseaban, lo crearon’. Deseaban una enfermedad. ¿Por qué desearías una enfermedad? ¿Puedes hacer mucho por otra persona mientras tienes una enfermedad? No puedes, ¿verdad? Solo puedes hacer mucho por otra persona si estás bien. Así que, si tienes una enfermedad ¿qué empieza a pasar? Empiezas a recuperar parte del control. La otra persona empieza a notar: "Oh, bueno, estás enfermo, así que yo haré eso"”.

Y ahora dice la mujer: “Si yo, inconscientemente, quería estar soltera… ¿tendría eso algún efecto? No tengo ninguna consciencia de querer estar sola de nuevo, pero…”…

Y Jesús: “Pero, ¿por qué haces la pregunta, no obstante? Es una pregunta extraña para alguien que nunca se lo ha planteado”.

La mujer: “Bueno, me lo pregunto porque…”…

Jesús: “¿Porque tu pareja se está muriendo?”.

Dice la mujer: “Ha muerto. Recuerdo que una vez me comentó un síntoma que tenía. Soy enfermera de formación, y en ese momento estábamos haciendo la cena y yo estaba distraída, pero nunca pensé en ello, y él no volvió a sacar el tema”.

Y Jesús: “¿Qué te dijo? Has dicho que te dijo algo”.

La mujer: “Oh, dijo que tenía un poco de sangre en la orina... él tenía cáncer de riñón, y en ese momento [*en ese momento no lo sabía que era eso, claro*] mi respuesta fue: ‘Bueno, supongo que si vuelve a ocurrir deberías ir al médico’. Y no volvió a surgir el tema, y nunca pensé en ello hasta que murió. Y pensé: ¿podría haber una conexión? Nunca había pensado en esto antes, hasta ahora que estás hablando de ello”.

Y Jesús: “Bueno, en primer lugar, las preguntas que estás haciendo son impulsadas por la culpa. Así que vamos a echar un vistazo a esa emoción. Entonces, queremos ver por qué estás haciendo las preguntas: en primer lugar, son impulsadas por un sentimiento de culpa. Tienes miedo de haber ayudado a la creación de su enfermedad”.

Fijaros, paremos: aquí el recordatorio principal que hemos hecho antes es vital: a Dios no le importan los pecados sino que nosotros queremos pecar. E igualmente, entonces, a nosotros nos deben importar las causas y no lo que pasó en sí mismo, pues ya no podemos reparar eso en concreto (nosotros, por nuestra cuenta, podremos si acaso reparar algunas pocas o ninguna de las consecuencias de ese hecho, de ese hecho que hicimos o en el que nos vimos involucrados, y que no podemos cambiar).

Y solo podremos reparar “a la manera de Dios” si nos hacemos cargo de las causas álmicas de los pecados; pero claro, primeramente hemos de querer conocer, siquiera querer reconocer y comprender… el pecado - saber qué es -, porque si no, ni siquiera vamos a querer *sentir* nada.

Entonces, decía Jesús: “Tienes miedo de haber ayudado a la creación de su enfermedad”.

Y la mujer: “Bueno, por eso hago las preguntas, porque si no te las hago me quedaré pensando en ello”.

Y Jesús: “Bueno, creo que necesitas pensar en ello mucho, mucho más, y hacer tu camino atravesando esta culpa, pues obviamente hay algo debajo de ella. Entonces, ¿cuál es la culpa que lo impulsa? ¿Es un sentimiento de que no te preocupabas lo suficiente por él? ¿Cuál es el sentimiento que lo impulsa?”.

La mujer: “Bueno, supongo que siento que nuestro matrimonio podría haber sido mejor de lo que fue, y una parte de eso fue mi culpa, supongo, por cómo reaccioné”.

Y Jesús: “Tienes que permitirte entrar en esas emociones, porque eso es lo que está provocando muchas de tus preguntas. La respuesta a tu pregunta - no a tus emociones, sino a tu pregunta -, es que en realidad sí, a través de nuestros deseos emocionales podemos ciertamente impactar sobre otra persona si tiene una herida emocional correspondiente a la que responda. Y sí, eso puede ciertamente causar una enfermedad, e incluso su propia muerte, al responder a nuestro deseo o a nuestra demanda - llamémosle así mejor, porque los deseos nunca son exigentes, así que llamémoslo demanda -”.

Y sigue Jesús: “Así que si tengo una demanda emocional, como una adicción emocional, una exigencia emocional sobre la otra persona, en algún momento, y si ellos tienen una emoción donde realmente sienten esa demanda y responden a ella… entonces eso puede ciertamente crear una enfermedad en su propio cuerpo. Así que en cierto modo he contribuido a la creación de su enfermedad. Obviamente ellos necesitaban ser parte de ello, pues si no, yo no podría. Así que no puedo asumir toda la responsabilidad por el hecho de que hayan creado la enfermedad, pues recuerda: “lo que deseaban, lo crearon”. Ellos crearon la enfermedad por una razón, y muchas veces creamos la enfermedad para podernos librar de algo”.

Entonces, fijaros: es como que “preferimos estar enfermos” para así podernos librar de tener que afrontar nuestra condición emocional.

Antes que ser humildes con alguna emoción intensa, cargada desde hace quizá muchísimo tiempo en nuestra alma, preferimos enfermar e incluso morir. Y todo es para no sentir las heridas de infancia, tanto individual como colectivamente.

Y vemos aquí que hasta podemos permitir y alentar que otras personas contribuyan a nuestro “diseño” de nuestra propia muerte, como en este caso.

Pero también sucede en el caso de *magia negra sistémica*, colectivo, digamos. Y así, lo hacemos dando poder y control a quien toque, en cada caso; si hay espíritus oscuros involucrados (los que han salido un poco a relucir en la presentación de este caso individual, también), entonces esos espíritus se pueden ver satisfechos en sus adicciones, degradándose un poco más, que es quizá lo que quieren; y entonces “suben” en su escalafón de “locura infernal”, y eso les permite quizá tener más “control a su manera” (nada comparado con la manera de Dios, claro).

Entonces, este ejemplo continúa luego, tras Jesús hablar un rato acerca de cuando estuvo enfermo hace años. Y retoma el caso de la mujer, diciéndole: “Así que sí, tu marido también creó esto, y sí, existe la posibilidad de que debido a la proyección tuya, él realmente respondiera a esa proyección, y eso creara parte de su problema. Pero no es el único problema, pues él debe haber querido esa emoción desde su infancia. Así que es una emoción infantil no sanada la que habría causado todas estas cosas. Sin embargo, el problema para ti, emocionalmente, es que sientes un montón de culpa y necesitas permitirte atravesar sintiendo… abrirte paso, resolviendo y sintiendo, la culpa”.

Sintiéndola como “niña pequeña”, humildemente, para descubrir lo que hay debajo, y si no, nos quedaremos tal como ya parece que estamos, la mayor parte del tiempo, casi todos (en cierto grado de narcisismo, etc.).

Sigue la mujer: “Sí, porque creo que fue bastante extraño que ninguno de los dos volviera a mencionar ese síntoma que él reportó. Ni siquiera cuando se le diagnosticó, lo que habría pasado dos o tres años tras eso, cuando ya había hecho metástasis o lo que sea... Pero el tema nunca volvió a surgir, así que para mí, eso era lo que más me preguntaba: ¿estaba reprimiendo de alguna manera ese pensamiento?”.

Y Jesús: “Por supuesto”.

La mujer: “Porque normalmente habría ido tras él para que fuera a ver a un médico, pero nunca pensé en ello”.

Jesús: “Pero, por supuesto, lo habrías estado suprimiendo”.

La mujer: “Pero nunca pensé en ello”.

Jesús: “Así que hay una razón emocional por la que lo habrías suprimido. Ves, muchas veces las razones emocionales no son tan malas como creemos, en el sentido de tan negativas como creemos que son. La razón emocional podría haber sido simple: sobre que no querías afrontar el hecho de que esa era una enfermedad que amenazaba la vida. Podría ser tan simple como eso. Muchas veces las personas que viven en una situación feliz, o relativamente feliz, no quieren afrontar el hecho de que eso podría cambiar. Así que cuando una persona dice algo que podría tener muchas connotaciones, lo ignoramos, porque no queremos cambiar nuestro entorno actual. Es como: “voy a enterrar mi cabeza en la arena y entonces todo desaparecerá”.

La mujer: “Pero quiero decir... que nunca se pensó en ello, eso fue lo curioso, que nunca salió a la luz”.

Jesús: “Sí, eso se llama enterrar la cabeza en la arena”.

Mujer: “Sí. Bien. (Risas) Bueno, me siento mejor; no me siento tan culpable”.

Jesús: “Bueno, no lo he hecho para que te sientas menos culpable. (Risas) Necesitas atravesar y resolver tu culpa, porque hay algo de culpa que te impulsa en las preguntas que haces”.

Así que fijaros, aquí acaba este caso con esta mujer.

Y en el aspecto colectivo de este “control totalitario terrestre” que ahora mismo despunta en una especie de “maneras muy oscuras”, en este aspecto colectivo… las emociones podrían ser igualmente sutiles (como las referidas aquí en el caso individual).

Es decir, no tendrían por qué ser “razones excesivamente malas” las que se aprovechen en nosotros, o sea, las emociones mediante las cuales el sistema se aprovecharía de nosotros podrían ser de todo tipo… reflejándonos así, por cierto, nuestras heridas de “deseo de ignorancia”. Pero ahí, en este “experimentar la ley de compensación a nivel colectivo”, podemos estar en una situación “relativamente feliz”, como pasa a menudo en tantos países.

Pues… si de repente viene la TV y me dice que me encierre… evidentemente hay muchas situaciones vitales posibles: gente que vivía en sitios donde puede salir a tomar el sol, y dicen: “Bueno, no pasa nada… será verdad esto, hay una epidemia, o lo que sea… soy relativamente feliz, tengo miedo a cambiar”…

Así que todo esto vemos que puede ser aprovechado para sacar poder y dinero, y una vez que tienes el poder, y debido a que parte de ese poder está formado por esos gobernantes de los que hablábamos (títeres de corporaciones, etc.), gobernantes que “quieren el poder”. Y esta vimos que es la fórmula para conseguir obedientes gobernantes, que obedecen a quienes tienen realmente más el poder, que son quienes pagan “de estranjis” a esos gobernantes (mediante cosas como paraísos fiscales… estructuras como sectas… etc., pues recordemos que muchos de estos gobernantes también están en cosas como sectas - grupos algo secretos, o poco transparentes, de todo tipo al parecer -).

Para finalizar, el caso colectivo “benévolo” que comentamos se trata de un ejemplo muy concreto. No es algo que nos lo vaya a explicar “todo” al respecto de los manejos “benévolos” y en su comparación con lo malévolo, y cómo se relacionan ambos manejos (no hace falta tampoco detallarlo todo); pero sí quería dejar registrado este hecho de las adicciones emocionales cultivadas por espíritus benévolos, unas adicciones emocionales que funcionan para utilizar a otras almas (“semiposeyendo” su cuerpo), y creyendo quizá que esas almas semiposeídas - las que son las “dueñas” de ese cuerpo en realidad -, no están ahí realmente (creyendo quizá - estos espíritus “benévolos” - que ahora ese cuerpo es más bien suyo)…

Y esto existe, lo vi claramente: la persona además se transforma un poco, empiezan a brillar más los ojos en alguna conversación… Y es que en ese momento está siendo más cubierto, su cuerpo, más aún, por ese espíritu, un espíritu que llevaría muchos años - desde que la persona era muy pequeñita - semiposeyendo el cuerpo de esa persona “canalizadora” de espíritus.

Digamos que la ley de atracción de su familia, en el pasado, fue un gran accidente, donde habrían muerto todos los hijos si no hubiera sido por un espíritu “benévolo” que se mete en el accidente y que “salva el cuerpo” de uno de los niños, por así decirlo.

Y en realidad es una especie de trueque: es usada, ese alma, de ese niño, como en un trueque, y se mete ese espíritu ahí a semiposeer su cuerpo, intercambiando ese “don” por alguna conexión energética que no sabemos cómo harán… y todo para poder “saltarse” (hasta qué punto no sabemos)… para poder “saltarse ciertas leyes”, digamos - ya que son espíritus que tienen más condición en amor, que tienen otra percepción del tiempo, etc. -.

Entonces, ¿qué cosas hará para poder hacer ese manejo: “salvarle” la vida a un niño para, después de 50 años, usarlo para canalizar cosas que, supuestamente, ayuden a la humanidad?

A una de estas personas “semiposeídas” le envié el enlace de un vídeo de Jesús (Miller), y no dijo nada sobre eso (solo dijo algo en plan “quedar bien”: “qué bien que me envíes cosas” - estábamos en cierto intercambio de emails -).

Lo que le envié en ese enlace es uno de los tantos ejemplos que tiene Jesús en sus talleres, donde detecta a espíritus no-benévolos que operan en la gente del público que va al taller; en ese

momento algunas personas se llegan a dar cuenta: “Ah, mira, tras tantos años, y desde que estuve en aquellos grupos de espiritualidad… con ese tema del amor libre (sexo con todos, lo de Osho por ejemplo, etc.)… y voy y ahora me doy cuenta de que he estado toda la vida muy influida por espíritus”. Y esa toma de consciencia sucede gracias a lo que le va diciendo Jesús a la persona del público, poco a poco, en el taller… y gracias a lo que irán sintiendo todos allí - ese era el caso concreto de ese enlace que le envié -[19].

Entonces, es un caso de esa influencia de espíritus. Y si esto es así, podemos ver que esos espíritus “no llevan amor y verdad conjuntamente”, por así expresarlo (los supuestamente “benévolos”, a menudo). Y como no van “con la verdad por delante”, por eso seguramente serán como mucho de la segunda dimensión, pues tal como confirma Jesús, parece que en esa segunda dimensión no tienen por qué ser plenamente “fieles a la verdad” (parece que en la tercera sí).

Entonces, fijaros, ese gesto… ese gesto hecho hacia una persona muy influida, con esa observación de Jesús donde hace descubrir estas y otras cosas concretas en los casos de “semiposesión” o de intensa influencia de espíritus sobre personas en general… Ese tipo de gestos y de anécdotas corroboran bastantes cosas: Por un lado vemos hasta qué punto un espíritu toma el poder del cuerpo de lo que en realidad es otra alma (el cuerpo físico de esa otra alma). Es decir, el espíritu (un alma que contiene solo un cuerpo espiritual, sin cuerpo físico), se puede como “superponer” sobre un alma que tiene cuerpo físico y cuerpo espiritual propios. Y el espíritu toma cierta posesión del cuerpo físico de esta última alma recién encarnada, quizá (si es un niño), y hace como si el alma donde “entró” no tuviera cuerpo espiritual, o algo así.

Así, ese espíritu que entra en juego ahí, a semiposeer otra alma, a cubrirla, toma posesión en gran medida de la vida (para bien y para mal) de ese niño o persona semiposeída. Y lo hace para “bien”, porque, como puede ser un espíritu de dimensión 2, pongamos, entonces le ha configurado una vida de un cierto éxito relativo en el aspecto material, y todo está así como “bien planteado”… por así decirlo.

Pero luego, fijaros en cómo se verifican varias cosas en esta experiencia: Es sintomático, por lo que parece, el hecho de que la persona “semiposeída” no quiera saber la verdad acerca de la influencia de espíritus, toda la verdad - lo cual sería por cierto una gran falta, carencia, que existe en los materiales y secuelas en torno al curso de milagros, etc. -.

Por eso es tan simple, profundo e incomparable lo que vemos en las enseñanzas de Jesús en Australia - como vimos hasta ahora -. Y por eso es tan “rara” (desarmónica) la fiebre que al final parece muy “Nueva Era” nada más… la fiebre de una supuesta “consciencia crística” que, en el fondo, sería para confundir en cuanto a lo que significa “crístico”.

Y así, tenemos toda esta fiebre con el curso de milagros, y, tras ese curso, con todo ese grupo de canalizaciones, que no dicen por ejemplo nada sobre que Jesús ha hablado a través de Padgett hace cien años (no dicen ni si eso sería o no cierto)… Y es que, claro está, no les importa la verdad, pues, de hecho, si están suplantando la identidad de Jesús, vemos hasta qué punto no les importa la verdad. (Y hay muchas “médiums”… Tina Spalding, Gina Lake, etc. que se supone que hablan por Jesús… vamos, una locura muy grande).

De todo eso hablábamos un poco en el primer audio. Y quería volver a este tipo de ejemplos porque aquí hemos hablado del tema de lo que podemos llamar “magia blanca” a nivel colectivo, también.

Y podemos ver cómo habríamos verificado realmente algunas cosas. Y quizá vosotros tenéis a mano vuestros propios ejemplos, o conocéis a alguien que ha visto que realmente se puede comprobar que hay espíritus a los que “no les gusta” que se sepan ciertas verdades… y pueden ser de tipo “bondadoso”, en el sentido de que terminan haciendo que algunas personas, con sus

---

19 A partir del minuto 18:30 en este vídeo aparece el caso al que me refiero: https://www.youtube.com/watch?v=rI1Dlc28lWQ

A Jesús le preguntan en ese momento sobre Osho, al que Jesús parece que no conocía ni de oídas..., y en el transcurso de la respuesta, en el marco de esta simple y rápida conversación que tienen... se da una especie de liberación de la señora que pregunta, y que tiene que ver con estos espíritus “intrusivos” y con malas intenciones..., y también lógicamente con el sexo, etc..., es decir, con las heridas emocionales... etc.

fachadas espirituales grandes, promuevan ciertos grados de “semiposesión” por parte de muchos espíritus, quizá de la dimensión 2, etc., pero en general unos espíritus que tienen poco o ningún respeto por el libre albedrío, y que usan técnicas y métodos sugeridos de hecho en los textos - en plan de “salir del cuerpo” (pues a veces indirectamente se invita a eso…) -. Así, pueden promover, de ese modo y de otros, decíamos, la semiposesión (control individual y colectivo)… o lo que se deje hacer cada persona y cada grupo - cada persona que, además, puede creer que “está creciendo espiritualmente”, etc. -.

Entonces, se crea una especie como de “almas bellas” (en el mal concepto de esa “alma bella”). Pero es tan tétrico como que en realidad tienen ahí pegados a espíritus que no respetan la verdad ni el libre albedrío, que van a su manera intentando salvar personas… tradiciones, etc…, pero en realidad no respetan cosas básicas, y crean, o participan en crear eso que, por cierto, en general, es quizá lo que se habría denominado “alma bella”.

¿Qué es ese concepto? Si miráis en internet por ejemplo os saldrá la enciclopedia de Herder[20] sobre eso, y es gracioso leer el recorrido de este concepto; es muy interesante ver de dónde surge, pues la clave es: “que la moral surja de la espontaneidad de corazón”, pero luego eso se queda solo en el “mal sentido” (si es que lo tuviera, porque así dicho - que tu moralidad surja espontáneamente del corazón de tu alma -, eso… es tal cual “lo que enseña Jesús”… y de hecho es lo que el amor de Dios consigue hacer en nosotros, si lo pudiéramos describir).

Y este concepto nace así, es curioso - pero esto solo lo vemos como anécdota para cerrar -.

Y el recorrido del concepto termina como desvariando; adquiere una connotación fea, de “almas bellas” pero solo en tanto que están en negación de la condición álmica verdadera, y, por ejemplo están hablando mucho de “amor”, de “Dios”, etc. (cosa que es en lo que muchos hemos caído tanto tiempo y seguiremos cayendo en ello, vete a saber cuánto tiempo más). Y lo podéis llamar “ser bienitencionadamente ilusos”… etc. Es la seudoespiritualidad, en vez de una auténtica espiritualidad.

Entonces, este “almabellismo” es promocionado por intereses de “magia blanca”, en este caso al que me refiero (semiposesión en cierto grado, y que luego la Nueva Era “sublima” e idealiza poniendo nombres como “semillas estelares”, etc.), y todo para controlar y “salvar” la Tierra a la manera de los caminos del amor natural, y, por tanto, en una especie de “sálvese quien pueda”… pues cada tradición “es un mundo”, y hay miles y miles de caminos de diferentes tipos, no solo religiones… y hay muchas religiones que desconocemos aquí, en la Tierra, pero que están en el mundo espiritual, y en un momento dado los integrantes de cualquiera de esas cosas pueden incluso querer “reencarnar”, por ejemplo (nos dice Jesús que algunos espíritus de la sexta dimensión quieren reencarnar).

Así, como vemos, hay montada una locura muy grande. Es increíble que el diseño de Dios esté tan bien hecho como para que no estalle todo esto. Y vaya, por eso estará hecho así el mundo espiritual, o sea, tan ordenado en las diferentes dimensiones que, por diseño, se fueron creando al caer la humanidad a estas condiciones más oscuras que la de la “perfección en amor natural”, esa en que potencialmente ya todos estamos, en realidad, por defecto de fábrica (en realidad: por “virtud” de fábrica, si lo pudiéramos decir así… pues se trata de lo que se caracteriza como “a imagen de Dios”). Y todo ello se organiza, pues, con todas esas leyes y principios (de jerarquía, gobierno…), que actúan, sí o sí, tanto en el mundo espiritual “caído en el pecado” (desde la dimensión 6 de perfección natural - el único mundo que habría existido hasta Jesús -)… así como actúan aquí, en la Tierra, y en el mundo celestial - el abierto por Jesús y las siguientes almas que llegaron a la unidad con Dios -.

Vemos pues cómo podemos llegar al delirio cultivando el pecado - y ya no digamos con el cultivo del “deseo de ignorancia”, que es otro pecado -.

Bueno, pues hasta el siguiente.

---

20 https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Alma_bella